

El trabajo rural en Sevilla desde la experiencia de las mujeres jornaleras. Notas a partir de un encuentro y distintas voces

O trabalho rural em Sevilha a partir da experiência de mulheres. Observações de um encontro e de distintas vozes

Rural work in Seville from the experience of women day laborers. Notes from a meeting and different voices

Reseñas | Resenhas | Reviews

Fecha de recepción
Data de recepção
Reception date
20 de febrero de 2017

Fecha de modificación
Data de modificação
Modification date
28 de febrero de 2017

Fecha de aceptación
Data de aceitação
Date of acceptance
1 de marzo de 2017

¹ Proyecto con respaldo y financiamiento de la Unión Europea a través del subprograma *People* (Marie Curie Actions) del VII Programa Marco de la Unión Europea (P7 /2007-2013), Grant Agreement N° 318960. Entre otros objetivos el proyecto se propuso crear una red interdisciplinaria permanente de formación e investigación dirigida a promover la mutua transferencia de conocimiento entre universidades europeas (España, Portugal, Italia y Francia) y latinoamericanas (Argentina y México) en el campo de los estudios de género". Mayor información disponible en <http://hum.unsa.edu.ar/cisen/index.php/proy-inter> - <http://gendermundus.com>

Andrea Jimena Villagrán

Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades (ICSOH-CONICET)
Universidad Nacional de Salta
Salta / Argentina
avigran82@yahoo.com.ar

Resumen

Este texto recupera los puntos centrales de la entrevista grupal que realizamos con mujeres afiliadas al Sindicato Andaluz de Trabajadores Rurales de Sevilla (SAT) y representantes de asociaciones de mujeres de las localidades de Los Molares y El Coronil, el 21 de enero del corriente, en el marco de las actividades de movilidad de investigadores del CISEN –Centro de Investigaciones Socioeducativas del Norte Argentina, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Salta- en España, previstas en el proyecto Gendercit (Género, Derecho y Ciudadanía¹ cuya coordinación está a cargo de la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla).

Las notas que aquí presentadas se afirman tanto en el intercambio de opiniones y perspectivas que surgieron en la situación de encuentro en la sede de Los Molares del SAT, como en un proceso posterior de diálogo en el que fue acordándose el contenido a comunicar en esta reseña. El trabajo colaborativo que hizo posible este texto así como la convocatoria a la entrevista grupal fueron facilitados por la labor de Sofía Vázquez Pérez, referente del trabajo que el SAT lleva adelante con mujeres en la campaña sevillana.

Palabras clave: mujeres, trabajo rural, experiencia.

Resumo

Este texto resgata os pontos centrais da entrevista em grupo que

Referencia para citar este artículo: Villagrán, A. (2017). El trabajo rural en Sevilla desde la experiencia de las mujeres jornaleras. Notas a partir de un encuentro y distintas voces. *Revista del Cisen Tramas/Maepova* 5 (1), 199-205.

realizamos com mulheres afiliadas ao Sindicato Andaluz de Trabajadores Rurais de Sevilla (SAT) e representantes de associações de mulheres das localidades de Los Morales e de El Coronil, no dia 21 de janeiro deste ano, no contexto das atividades de mobilidade de pesquisadores do CISEN – Centro de Pesquisa Socioeducativas do Norte da Argentina, Faculdade de Humanidades, Universidad Nacional de Salta - na Espanha, previstas no projeto Gendercit (Gênero, Direito e Cidadania, cuja coordenação está a cargo da Universidade Pablo de Olavide de Sevilla). As observações aqui apresentadas são fruto tanto do intercâmbio de opiniões e perspectivas que surgiram do encontro na sede do SAT de Los Morales, como no processo de diálogo posterior, em que foi sendo acordado o conteúdo a ser comunicado nesta resenha. O trabalho colaborativo que fez este texto possível, assim como a convocação para a entrevista em grupo foram possibilitadas pelo trabalho de Sofía Vázquez Pérez, referência do trabalho que o SAT leva adiante com as mulheres da campina sevillhana.

Palavras chave: mulheres, trabalho rural, experiência.

Abstract

This text recovers the central points of the group interview that we carried out with women affiliated to the Andalusian Union of Rural Workers of Seville (SAT) and representatives of women's associations of the localities of Los Molares and El Coronil, on January 21, The framework of the activities of mobility of researchers of the CISEN - Center for Socio-educational Research in Northern Argentina, Faculty of Humanities, National University of Salta - in Spain, foreseen in the project Gendercit (Gender, Law and Citizenship whose coordination is in charge of the Pablo de Olavide University of Seville). The notes presented here are affirmed both in the exchange of opinions and perspectives that emerged in the meeting situation at the headquarters of the Molars SAT, as in a subsequent process of dialogue in which the content to be communicated in this review was agreed upon. The collaborative work that made this text possible as well as the call to the group interview were facilitated by the work of Sofía Vázquez Pérez, referring to the work that the SAT carries out with women in the countryside of Seville.

Key words: women, rural work, experience.

En el marco de las actividades de movilidad de investigadores del CISEN –Centro de Investigaciones Socioeducativas del Norte Argentina, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Salta- en España, previstas en el proyecto Gendercit (Género, Derecho y Ciudadanía² cuya coordinación está a cargo de la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla), establecimos contacto con representantes del Sindicato Andaluz de Trabajadores (SAT) de Sevilla. El acercamiento a esta organización y espacio estuvo motivado por la inquietud de tener un panorama general de la situación de las mujeres en el trabajo rural

² Proyecto con respaldo y financiamiento de la Unión Europea a través del subprograma People (Marie Curie Actions) del VII Programa Marco de la Unión Europea (P7 /2007-2013), Grant Agreement N° 318960. Entre otros objetivos el proyecto se propuso crear una red interdisciplinar permanente de formación e investigación dirigida a promover la mutua transferencia de conocimiento entre universidades europeas (España, Portugal, Italia y Francia) y latinoamericanas (Argentina y México) en el campo de los estudios de género". Mayor información disponible en <http://hum.unsa.edu.ar/cisen/index.php/proy-inter> - <http://gendermundus.com>

y jornalero de esta región, con lo cual se tornaba imprescindible contar con las voces directas y las opiniones de las actoras directamente involucradas. Gracias a las gestiones y convocatoria realizadas por Sofía Vázquez Pérez, referente del trabajo que el SAT lleva adelante con mujeres en la campiña sevillana, tuvimos la posibilidad de la realizar una entrevista grupal con afiliadas al Sindicato y representantes de asociaciones de mujeres de las localidades de Los Molares y El Coronil. Las notas que siguen a continuación intentan dar cuenta de ese encuentro, que se llevó a cabo el 21 de enero, del intercambio de opiniones y perspectivas que este habilitó y del proceso de diálogo posterior en donde acordamos el contenido a comunicarse en este texto.

Las historias y recorridos de vida de las mujeres de tres distintas generaciones que participaron del encuentro se entretajan alrededor de la experiencia de trabajo como jornaleras del campo en diversas actividades agrícolas y principalmente como cosecheras de aceitunas. “El verdeo”, como comúnmente se llama a esta labor, es la principal fuente de trabajo que se ofrece actualmente en esta zona junto a la cosecha de melocotón, alcachofas, espárragos o fresas.

Al abrigo del frío, cobijadas en una de las oficinas de la Sede del Sindicato en Los Molares,- en cuyo frente flamea una bandera verde y blanca y una pancarta con la inscripción “libertad a Andrés Bódaló”- mantuvimos por un par de horas una cálida conversación de la que participaron María de 70 años, Francisca de 56, Manoli de 59 y Sofía de 45. El eje de la charla giró en torno a la situación actual de las mujeres y el trabajo en el espacio rural. Superponiendo sus voces, entremezclándolas, todas coincidieron en que hay grandes cambios entre la vida antes y como ésta es ahora y enfatizaron en que la actual crisis económica del País marcó un punto de inflexión. Sostuvieron que “en el campo” se había trabajado siempre bien y que en último tiempo se fue poniendo cada vez más duro, que las labores no están bien pagadas y es un trabajo “aventurero”...porque está supeditado a factores climáticos y porque resulta que lo que cada una recibe como pago de jornal no coincide con las cuentas que cada quien lleva. Cada vez las



Imagen 1 Fotografía cosecha de alcachofa. Gentileza de Sofía Pérez Vázquez, archivo del SAT, Sevilla.

exigencias son mayores, rinde menos lo que se cobra y es más difícil que te empleen. Las contrataciones diarias, con la intermediación de los “manijeros” no brindan más garantías que la eventual continuidad en lo que dure el ciclo de cosecha, una semana, quince o veinte días, lo que se extienda “la campaña”. Los controles y las presiones de los inspectores y encargados durante el desarrollo de las tareas ha ido aumentando en el último tiempo, situación que desde las valoraciones de todas define una acentuación de la precarización en el trabajo, que se agrava con la gran crisis, donde son cada vez más escasas las posibilidades para acceder a otros empleos.

En Andalucía y particularmente en la región rural de Sevilla, la concentración de grandes extensiones de tierra en pocas manos es un factor sustantivo de la organización económica y marca la dinámica del mercado de trabajo. A la vez, la actual orientación productiva hacia cultivos extensivos, como “la pipa” (girasol) -altamente mecanizados que no demandan grandes cantidades de fuerza de trabajo-, ensombrece aún más el horizonte y no permite avizorar mejoras en términos laborales para un futuro cercano. En la diversidad de evaluaciones y diagnósticos acerca del presente que circularon a lo largo de la extendida conversación, las distintas participantes del encuentro coincidieron en que los jóvenes y las jóvenes se enfrentan a un futuro aún más difícil que lo que les toca vivir a ellas, porque no parece cierto que hayan mejorado los índices de empleo y que sea verdadera la reducción de los porcentajes de “parados”, sino que lo que ha sucedido –y eso es engañoso- es que se han generalizado las contrataciones de media jornada (de 4 horas) y se está extendiendo el trabajo precario.

Esto se vive con gran preocupación, dado que no solo hay poco empleo sino que además no se pueden reclamar mejores condiciones de trabajo y mayores salarios sin correr el riesgo de perder de inmediato la posibilidad de una futura contratación, o de ser despedido. Coincidieron en sus apreciaciones en que, a diferencia de otras épocas, a los empresarios hoy no les cuesta nada conseguir trabajadores y trabajadoras. Francisca se refirió al hostigamiento al que queda expuesto/a quien se “revela” ante injusticias y defiende sus derechos y los de sus compañeras y compañeros. Por tal razón ella misma tuvo que ampararse en los fueros que ofrece integrar el comité sindical en su espacio de trabajo. Conjuntamente, María y Francisca enfatizaron en que ante este escenario y tanta adversidad no queda otra alternativa que reclamar, luchar y organizarse, pero señalaron que también existe una gran dificultad para hacerlo, para lograr la participación y tener convocatoria. Entienden que hay mucha gente que o bien está sumida en el conformismo o ya resignada, que desarrolla estrategias individuales para arreglárselas con lo poco que tiene en vez de luchar colectivamente y salir a las calles. Ese es el mayor obstáculo que enfrenta el Sindicato, donde se deposita el esfuerzo y hacia donde se orienta la tarea cotidiana, la de organizar la lucha y encaminarla colectivamente. En ese sentido se señaló la importancia de una gran y exitosa movilización de mujeres realizada en 2012, organizada desde el SAT. En ésta marcharon a pie miles de trabajadoras del campo, jornaleras, -dirigiéndose desde la localidad de El Coronil hasta Sevilla-, para exigir la anulación el requisito de contar con 35 “peonadas” (35 jornadas de trabajo) para el

Imágenes 2 y 3. Marchas organizadas por el SAT. Gentileza Sofia Vázquez Pérez. Archivo SAT



acceso al cobro del subsidio agrario de desempleo. Requisito imposible de cumplir para la gran mayoría de trabajadoras eventuales y que fruto de los reclamos –encabezados principalmente por el SAT- ha sido por entonces transitoriamente modificado.

En sus evaluaciones, Francisca, Sofia, Manoli y María coincidieron en que si bien la situación laboral actual es difícil para todos, la crisis la sufren más las mujeres porque tienen menos disponibilidad para desplazarse a buscar trabajo, sobre ellas recae la atención de la casa –limpieza y cocina- además del cuidado de los niños, ancianos o enfermos de la familia. El intercambio de opiniones que avivó este tema condujo hacia reflexiones y consideraciones de otro alcance, sobre las relaciones de género y los roles, en cuyo centro se ubica el doble trabajo que realiza la mujer –el trabajo pago afuera y el impago de adentro- y su persistencia más acentuada en el espacio rural. La opinión compartida es que en los medios urbanos las mujeres han avanzado en ese aspecto, que están más “liberadas” de todo el “trabajo de la casa”, pero

que sin embargo en el medio rural “la mujer no se jubila nunca”, jamás deja de trabajar. Apoyándose en la larga y vasta experiencia que su edad le confiere, María sostuvo que a pesar de que persiste este doble trabajo en el espacio rural hubo cambios y mejoras para las mujeres, planteó que “se avanzó”, que la mujer ahora tiene un tiempo para sí misma, que sale de la casa y se reúne con otras mujeres, concurre a espacios públicos y accede a actividades recreativas. Esos “avances” han sido una conquista y se deben al trabajo sostenido que han venido realizando por décadas las asociaciones de mujeres como la que ella misma preside, Asociación de Mujeres de Los Molares, que lleva más de 40 años de labor. En un sentido similar se trabaja desde la Asociación “La Alborada”, que Manoli representa en El Coronil. En esta se ofrecen clases de baile para las mujeres y talleres para aprendizaje de oficios, propiciando también actividades solidarias y en apoyo con causas y luchas sociales. Este tipo de iniciativas se llevan a cabo de igual modo desde la organización “La unión hace la fuerza”, de Los Molares, a quien representa Sofía.

Otro tema que tomó centralidad en las consideraciones sobre “los avances” de las mujeres es el acceso a educación y formación, aspecto que desde sus perspectivas permitió que las nuevas generaciones estén mejor formadas y preparadas para acceder a otro tipo de empleos. Al reflexionar sobre su propia historia, las distintas participantes recordaron que cuando ellas eran niñas iban junto a sus madres, que también eran jornaleras rurales, a donde a éstas les tocara ir, -algunas concurrían anualmente a la cosecha de algodón-. Desplazarse de pueblo en pueblo para las faenas implicaba que periódicamente los niños y niñas faltasen a clases, y que luego de las campañas agrícolas estacionales ya no regresaran a las aulas, como en el caso de una de ellas, que a los 12 años ya no pudo retomar la escuela. Sin embargo, realizando el mismo trabajo que hicieran sus madres ellas pueden hoy garantizarles educación a sus hijas e hijos que, en muchos casos, alcanzaron estudios universitarios. Esa diferencia entre una generación y otra es valorada positivamente, aunque también entienden que aún hay mu-



Imagen 4. Jornaleras y jornaleros años 60s-70s. Archivo SAT. Gentileza Sofía Vázquez Pérez

cho trabajo por hacer para lograr la igualdad entre hombres y mujeres, porque a pesar de que las mujeres ahora acceden a mayor nivel educativo siguen teniendo información parcial o están mal informadas. Los estereotipos de relaciones desiguales de género están muy difundidos, y para ellas esto constituye un problema, dado que la publicidad y los medios de comunicación tienen gran impacto sobre la población más joven, y eso hace que en los pueblos hayan muchachas de 14 años que no puedan proyectarse personalmente ni imaginar para sí mismas otro futuro o lugar en la sociedad que el de madres y esposas. Esta juventud, sin embargo, es concebida como un sujeto colectivo fundamental, que pese a las reducidas posibilidades que se le presentan se esfuerza por formarse y lucha para que sus pares no tengan que migrar en busca de empleo, para que puedan proyectar sus futuros en los lugares que habitan, y por alcanzar una sociedad más justa que ofrezca mayores y mejores oportunidades a las próximas generaciones.